

OLVIDAR EL BISTURÍ DENTRO DEL PACIENTE NO ES FICCIÓN

Errores de vida o muerte

DICEN QUE la mayoría de los errores médicos se tapan con tierra. Por fortuna, en Antioquia son pocos los casos. Sin embargo, en el Tribunal de Ética médica se han incrementado las quejas. La comunidad tiene la oportunidad de quejarse ante los tribunales.

MARLENY VÉLEZ CASTAÑO
Medicina

Amparo Hinestroza fue a que le hicieran un examen de sangre, pero le ordenaron prepararse para una cirugía. La paciente confundida y asustada preguntó: ¿Será, qué, dónde van a sacarme la sangre? Este no es un episodio de telenovela, corresponde a la vida real. Los errores médicos más sonados ocurren hasta en los centros asistenciales más especializados.

Cena de 300 millones de pesos por el quiniario en Alemania

entre 1994 y 1997 para que les extraigan un pecho o los dos, por diagnósticos erróneos de tumores, según la Sociedad Alemana de Senología.

En enero pasado, en un hospital de Estados Unidos se retiró el riñón bueno a un enfermo de 69 años y se le dejó el malo, informó la agencia EFE.

Sólo en Estados Unidos este tipo de descabros cobra la vida de 98.000 personas al año, y es la octava causa de defunción, según se supo durante la pasada Asamblea Mundial de la Salud.

Un estudio del Instituto de Medicina de los E.U. aseguró que, incluso, las muertes provocadas por accidentes médicos son superiores a la mortalidad anual en comparación con el cáncer de mama y el sida.

Bisturios, tijeras y gases que se extraían durante una operación, diálisis mal aplicadas, mangueras de oxígeno mal conectadas, exceso de medicamentos que intoxican, omisión de exámenes para prevenir o controlar una enfermedad, o mala interpretación de los análisis clínicos, son los accidentes más susceptibles de ocurrir.

POSICIÓN MÉDICA

"Se puede causar daño ocasional a los con los mismos tratamientos, por ejemplo, cuando se suministran dosis mayores de medicamentos a los niños", explicó el ex-



En general, los médicos antioqueños son cuidadosos en la práctica profesional. Para cursar en salud, muchos cobran costosos seguros de responsabilidad civil.

magistrado del Tribunal de Ética Médica, capítulo Antioquia, Luciano Vélez Arroyave.

Los galenos prefieren hablar de accidentes no intencionales más que de equivocaciones o errores

por negligencia o falta de conocimiento. Para vacunarse contra imprevistos, toman seguros de responsabilidad civil que van desde \$500 hasta mil millones de pesos.

Para proteger a la población, la Ley 23 de 1981, que regula el ejercicio de la Medicina en Colombia, prevé en caso de que el médico debe ser sancionado, quitarle la licencia profesional o privarlo de la libertad.

En el Tribunal de Ética Médica de Antioquia se pasó de recibir de dos a tres quejas por mes a cinco o seis por semana.

Según el doctor Ramón Córdoba Palacio, presidente del Tribunal, no todas las demandas tienen una base real.

"Según pacientes insatisfechos con cirugías, fórmulas inapropiadas, atención médica o porque el especialista

no fue claro en decirles qué exámenes o qué terapias les iban a practicar. En el fondo de las demandas se observa una pérdida de confianza en la relación médico-paciente. La cual se debe fundamentar en una amistad no impuesta, como ocurre ahora con la Ley 100", dijo.

Los pacientes pueden elevar sus quejas o demandas a los tribunales penal, civil, ético o administrativo y reclamar una indemnización por los daños ocasionados. El Tribunal de Ética, el cual investiga los hechos, impone sanciones morales y puede suspender el ejercicio profesional al médico, mas no aplicar sanciones económicas ni penales.

El doctor Córdoba Palacio destacó que, en general, el cuerpo médico de Antioquia es honesto y cuidadoso. "Existen accidentes

Demandas que valen oro

La justicia copea pero llega. Los errores médicos, cometidos en las instituciones de salud del Estado, tienen eco cuando las demandas se elevan ante el Tribunal de la Contención Administrativa en cada ciudad hay una dependencia. Las apelaciones se analizan y juzgan en la Sala Tercera del Consejo de Estado como ocurrió en este caso. El 13 de marzo de 1993, Astrid Valderama, acudió a la Caja Nacional de Previsión Social a que le trataran un quiste ginecológico llamado de Bartholino. Después de la cirugía, entró en estado de coma y falleció. Según los demandantes, su deceso se produjo por haberle administrado una anestesia en dosis y peligrosas. La investigación halló también que la unidad de cuidado post-anestésico de la entidad de salud carecía de equipos de vigilancia apropiados para la recuperación de los pacientes. Además de la aplicación inadecuada de la anestesia, el cirujano prolongó el procedimiento en forma innecesaria, incrementando los riesgos, y tampoco se le practicó a la paciente los exámenes previos para evaluar la depresión cardíaca respiratoria que sufría.

El Consejo de Estado obligó a la Caja a pagar a los demandantes el equivalente a 2.500 gramos de oro.

El abogado Hernán Darío Velásquez informó que también se pueden instaurar demandas para reclamar indemnizaciones económicas y morales ante la justicia civil. Las demandas penales por lesiones o muerte culpables se cursan ante la Fiscalía.

involuntarios, algunos que no son prevenibles porque la Medicina no es Matemática, es algo que se aplica a seres humanos. Los médicos no somos dioses y nos podemos equivocar. Es difícil evaluar la capacidad de reacción en cada persona, pues lo que sale bien en una puede no funcionar en otra", concluyó.

Testimonios reales

- Luisa Gutiérrez necesitaba una cirugía para solucionar un síndrome del riñón carpiano. La operación requirió sólo de anestesia local, pero se le aplicaron general, con mascarilla y en altas dosis. Ella sufrió diabetes y de presión alta, antecedentes que no evaluaron los médicos antes de la cirugía. Al despertar, sufrió un infarto. Los galenos contestaron que de todas maneras, con cirugía o no, ella estaba a punto de sufrir un ataque cardíaco.
- A Marcela López le resultó en un examen coprológico un parásito llamado áscaris. El pediatra,

pro, poco experimentado en la formulación de antiparasitarios, se excedió en la dosis de piperazina y le causó una intoxicación grave. Ocurrió en E.U.

► Ángela María Isaza sufrió una terrible infección que la tuvo al borde de la muerte después de que durante el parto le dejaron una gasa en el abdomen.

► Diana Pérez no perdió, de puro milagro, una de sus piernas. Después de cortarse con un vidrio le hicieron una cirugía que no contó con adecuadas medidas de asepsia. La infección casi la mata. A un familiar de su patrona, lo operaron de diverticulitis y le dejaron unas tijeras adentro. Le dio peritonitis y murió.

PRUDENCIA EN EL CONSUMO DE SUPLEMENTOS

Sobre polvos, pepas y jarabes

Por MARGARITAJINES RESTREPO
SANTA MARÍA
Medicina

Tómese ese polvo para evitar la anemia. Tráguese dos pepitas de estas, para prevenir arrugas. Oiga, flacuchento, piense en el parábolo que le ayudará a formar músculos. Tiendas, vecinos, parentes y amigos ofrecen, a diario, suplementos alimenticios que prometen grandes mejoras para el organismo. Luz Amparo Gómez Gómez, profesional vinculada al Centro de Atención Nutricional, aclara mitos y realidades sobre esos productos que se consiguen libremente y se acumulan en comedores, escritorios y bolsillos.

¿HECHOS PARA QUÉ?

Se parte de unos conceptos básicos. La población, en general, es sana. En este país tropical hay diversidad de alimentos. Una dieta saludable -cantidad, variedad y combinación apropiadas-, y comida bien manipulada -cubre las exigencias orgánicas de vitam-

nas, minerales, proteínas, carbohidratos y grasas. No hay sustancias especiales milagrosas que prevengan las enfermedades; es la buena calidad de vida que se lleve la conducta alimentaria adecuada y el ejercicio figuran en este esquema.

Salen a escena los suplementos -polvo, tableta o jarabe- que aportan uno o más nutrientes a una dieta total o a un alimento. Los hay de vitaminas (A, C, D, E, K, del complejo B), de minerales (calcio, fósforo, magnesio, zinc, hierro, flor, yodo), de proteínas, y los denominados especiales o completos, que complementan o sustituyen a una comida o un refrigerio.

¿Y para qué están estos hechos? Constituyen grupos vulnerables o susceptibles: potenciales aquellas personas a quienes, por las condiciones fisiológicas, en un momento dado, se les aumentan sus requerimientos: Niños con desnutrición aguda; adolescentes deportistas y en crecimiento; ancianos, mujeres ges-

tantes y lactantes; convalecientes, adultos sometidos a mucha actividad y estrés; aquellos que siguen un régimen de muy bajas calorías; los que presentan algunas intolerancias alimentarias o deficiencias renales o gástricas, vegetarians puros y bebés que se alimentan del pecho de vegetarianas; quienes, preocupados por la moda de la flacura, eliminan grupos de alimentos; y los que siempre ven amenazada su salud, van a gimnasios y están cerca de los sitios de mercado de esas sustancias.

TÓMESE

ese polvo para evitar la anemia. Tráguese dos pepitas de estas, para prevenir arrugas.

ALERTA CON LA DOSIS

¿Son los suplementos artículos indispensables? En principio, debe consultarse genéricamente autorizada del área de la salud y someterse a una evaluación y seguimiento del estado nutricional; del volumen, calidad y variedad de lo que se come; y de las deficiencias personales. Definir, entonces, qué se ingiere en qué cantidad, cómo, cuáles mezclas (unos suplementos pueden interferir con otros) y durante cuánto tiempo.

Hay que estar alerta con las megadosis (cantidades que el cuerpo no necesita). Tomar más de la

cuenta puede conducir a:

Habito y desinterés por la comida (por sensación de plenura); disminución de la función inmune (por exceso de zinc); recargo del trabajo de los riñones o sobre peso (exceso de proteínas); interferencia en la absorción de nutrientes (exceso en vitaminas y minerales); obstrucción intestinal y arrastre de otros nutrientes (exceso de fibra sin agua y con sedentarismo); toxicidad (exceso de hierro en niños; o de vitaminas A, D, E y K); y en el mejor de los casos (por exceso de vitaminas B y C), eliminación de los suplementos en la orina, con pérdida del dinero que se invierte.

No se trata de decir No a Si -con mayúscula- a esos productos, sino de contemplarlos como una opción de mejorar la calidad de vida, previa consulta de especialistas, de acuerdo con las circunstancias individuales. Hay que considerar que también hay un paso intermedio -alimentos fortificados (leche enriquecida en hierro, yogur y gelatina en vitamina C)-, asegurarse de que provengan de fabricantes confiables y adoptar la consigna de que no deben tomarse indefinidamente.

Fuentes de consulta Luz Amparo Gómez Gómez, especialista en Nutrición Humana, del Centro de Atención Nutricional Archivo de EL COLOMBIANO

¡Sólo hasta HOY!
Remodele mientras AHORRA.
50 almacenes especializados en remodelación con grandes ofertas y precios especiales.
¡1.100 a.m.m.!
Indicados en la decoración floral
Reconstrucción y diversión para sus niños todo el día.
Abierto hasta las 8.00 p.m.
CENTRO COMERCIAL
univentitas
El Centro de la Construcción
Teléfono 372 98 78

Sabe usted que...

Necesidad diaria	Fuente
Vitamina A - 5000 UI	Zanahoria cruda 1 pequeña - 6300 Lechuga cruda 1 pepaleta - 1000
Vitamina C - 60 mg	Guayaba 1 pepaleta - 72 mg Brocoli crudo 1/4 pepaleta - 41 mg
Calcio - 1000 - 1500 mg	Leche 1 pepaleta - 300 mg Queso 1 pepaleta - 200 mg

Pura vitamina y nutrientes

Los nutrientes que no construye el cuerpo, como es el caso de prácticamente todas las vitaminas, se encuentran en los alimentos. Aquí se recuerdan algunas de ellas, sus fuentes y funciones.

La vitamina A, esencial para la visión, el crecimiento y el sistema inmunológico, se encuentra en frutas de color amarillo y naranja, hojas verdes oscuras, yema de huevo, hígado, leche, queso, mantequilla y margarina enriquecida.

La vitamina D regula la absorción y utilización del calcio y el fósforo, para el mantenimiento de huesos y dientes. Se obtiene por exposición a los rayos del Sol.

La vitamina E protege las membranas celulares de destrucción por oxidación. Está en aceites, vegetales, cereales integrales, germen de trigo, nueces y semillas.

- La vitamina B2 o riboflavina ayuda a la división celular y promueve el crecimiento y reparación de los tejidos; mantiene ojos y piel sana. Hay en la leche, el yogur, el queso, los cereales integrales y enriquecidos y la carne de pollo.
- La vitamina B6 colabora con el metabolismo de las proteínas, las grasas y los carbohidratos, y promueve el funcionamiento normal del sistema nervioso. Son fuente de ella el pollo, el pescado, el cereal integral, la yema de huevo, el banano y la papa.
- La vitamina C es necesaria para el desarrollo de los cartílagos, los huesos y los dientes, mejora la absorción del hierro. Está en la naranja, la mandarina, las hojas verdes, el tomate, el brocoli, la fresa y el pimiento.

Datos del libro Nutrición y alimentación del niño, por Dolly Quintana S. Centro de Atención Nutricional.

